El saludo

febrero 2017

¡Hola! Dentro de pocos días se cumple un año de la visita del papa Francisco a México. Su permanencia entre nosotros fue muy breve, pero intensa. Recorrió miles de kilómetros desplazándose de norte a sur. Encontró a multitudes de personas de todo tipo; incluso a niños y jóvenes como tú en la catedral de Morelia y en el estadio José María Morelos y Pavón de la misma ciudad. ¿Te acuerdas?

El tiempo ha pasado y, sin embargo, las palabras y los gestos de Francisco viven en nuestra mente y en nuestro corazón.

El 25 de febrero, a su regreso al Vaticano, se puso a la venta el simpático libro *El amor antes del mundo*. Se trata de una serie de cartitas de niños de varios países que plantean preguntas a las que el Papa responde puntualmente.

William, un niño norteamericano de 7 años, le pregunta: «Querido papa Francisco, si tú pudieras hacer un milagro, ¿cuál sería?». Y él le responde: «Querido William, yo curaría a los niños. Todavía no puedo entender bien por qué sufren los niños. Para mí es un misterio. No sé dar ninguna explicación. Me pregunto sobre esto. Rezo con esta pregunta: ¿por qué sufren los niños? Es mi corazón el que hace la pregunta. Jesús lloró y al llorar comprendió nuestros dramas. Yo trato de comprender. Si pudiera hacer un milagro, curaría a todos los niños».

Ahora bien, un milagro no es necesariamente un hecho extraordinario. Eso es lo que intenta decir la portada de *Aguiluchos* de este mes. En el centro de la escena hay un niño enfermo de cáncer y a su alrededor un grupo de amigos y amigas que intentan participar de su dolor para hacerlo más llevadero.

En febrero celebramos tanto la Jornada mundial del enfermo como el Día del amor y de la amistad, dos ocasiones para estar cerca de quienes sufren. Esa es la idea de fondo de «Misión posible», historieta que encontrarás en las páginas interiores de tu revista.

¡Felicidades! Un abrazo y hasta nuestro próximo encuentro.

Padre Jorge García C.